

## Puntos de suscripcion.

Yanse al fin del número.  
En Madrid 12 rs. vn. al mes.  
En las Provincias, y en el Estrangero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de porte.  
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, franco de porte.  
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los domingos.

## PARTE POLITICA.

## Cronica Española.

## Murcia.

MURCIA 3 de setiembre

(De nuestro corresponsal.)

El ayuntamiento de Lorca compuesto en su mayoría de personas identificadas con el partido ayacuchero, correspondiendo por su parte a las órdenes dadas por el directorio, se puso en abierta resistencia con el gobierno de la nación, no queriendo reconocer algunos nombramientos suyos. Desobedeció también a la Excma. diputación provincial, llegando su desobediencia a contestar oficialmente a una de sus comunicaciones que no haría aquello que S. E. le prevenía, y que pudo mandar dentro del círculo de sus atribuciones. Esto unido a las noticias que esparcieron los gefes de las tropas leales que pasaron por aquella ciudad, relativamente al mal espíritu del partido allí dominante y sus esperanzas de conseguir la pronta reedición de la sesión extraordinaria con asistencia de todas las autoridades superiores de la provincia y de los individuos de la junta auxiliar de aquella ciudad, se acordó unánimemente la destitución de su ayuntamiento por ser otro de los que se constituyeron interina y provisionalmente; nombrándose en su lugar otro con los mismos caracteres, mas compuesto de los sujetos que con actos bien positivos contribuyeron al pronunciamiento nacional. Ha salido una comisión a llevar a efecto el acuerdo de la diputación, compuesta del Sr. D. José superior político, un individuo de la diputación y el secretario. Según las noticias recibidas, podemos asegurar a Vds. que la comisión ha llenado los deseos de la inmensa mayoría de Lorca, creando un ayuntamiento que no sería el segundo en emigrar, si fuera desgraciadamente vencida la situación presente. Ofrecemos a Vds. mayores detalles para que puedan estar bien alerta contra los clamores que pondrá en el cielo el Eco del Comercio.

## Crónica electoral.

## Galicia.

LUGO 3 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

La reunión de electores que anuncié a Vds. días pasados no produjo resultado alguno conveniente a la situación, porque atrincherados algunos de sus individuos en ese exclusivismo fatal para la causa pública, se resistieron a admitir el número preciso de hombres conservadores para que la candidatura fuese verdaderamente de coalición. No se verificó por consiguiente, ni la convocatoria que se había acordado de personas influyentes de los partidos de la provincia, ni menos la aparición hasta ahora candidatura que represente debidamente las opiniones constitucionales. En este estado varios electores de la capital escitados por sus amigos del interior de la provincia acaban de publicar la adjunta, que según los datos que tengo, trabajo les mando a los que intenten oponerse a su triunfo, y mucho mas si como asegura se hallan de acuerdo con ella las primeras notabilidades del país.

## CANDIDATURA CITADA.

Los electores de la provincia de Lugo han esperado en vano por espacio de muchos días la reunión de una junta que se había anunciado a fin de formar una candidatura para las próximas elecciones de diputados y senadores, digna de la provincia y en la que estuvieran debida y ampliamente representados todos los partidos constitucionales y todos los intereses especiales del país a ejemplo de lo que ha practicado en la capital de la monarquía la patriótica reunión del partido parlamentario.

Este pensamiento sin embargo no se ha realizado y la expectación de la provincia se ha visto defraudada a pesar de los constantes esfuerzos de varios para que se esplosase debidamente su voluntad y no se afectara imponerles la ley y la opinión de una fracción que por respetable que fuera, era una reducida minoría. Los días de la elección se acercan y no habiendo presentado todavía una candidatura como los pueblos la habían esperado; algunos electores cediendo a las indicaciones que les han sido dirigidas de muchos puntos de la provincia y teniendo presentes, por una parte los principios proclamados al crearse la situación actual, la conducta del país en el último alzamiento, la necesidad de afianzar la unión de los partidos que han combatido juntos y de realizar el programa del ministerio Lopez; y atentos por otra a las garantías que debe dar a cada distrito el conocimiento inmediato de las personas, y la cualidad de ser los elegidos sus hijos y contribuyentes, se han decidido a presentar la candidatura adjunta, cuyos individuos todos conocidos, todos populares, todos pertenecientes a las diversas fracciones del partido liberal, todos hijos de la provincia, todos interesados por su propiedad, arraigo y conexiones de familia en la prosperidad del país, ofrecen las mayores seguridades de que contribuirán a los importantes objetos que sirven de lema y divisa a su importante misión, y en que creen cifrada la salvación de la Reina y del país.

## FOLLETTIN.

## La Flor de la prision.

NOVELA ESCRITA EN FRANCES

## por M. de Saintine.

III. (I)

Un día a la hora prescrita respiraba Charney el ambiente de la fortaleza, con la cabeza baja, los brazos cruzados a las espaldas, andando paso a paso, lentamente y muy quedo como para engrandecer los estrechos límites que se le permitía recorrer.  
Despuntaba la primavera; un aire mas dulce dilataba los pulmones del prisionero, y le parecía entonces un bien su propio vivir libre, dueño de sí mismo y del espacio. Contaba una por una por una las horas de su pequeño patio, sin que por carecerse de la exactitud de sus antiguos cálculos, porque no era aquella la primera vez que las contaba, algún tanto levantado en medio de dos losas, y entreabierto su camisa.  
Detenese, y le palpita el corazón, sin que pueda adivinar el motivo. Todo para un preso es temor o esperanza; y en silencio, busca una causa prodigiosa que le anuncie libertad. ¿Quién sabe si aquel agujero imperceptible en la super-

## EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

Aunque los que tienen el honor de dirigirse a sus convecinos padieran con no menor derecho que otros muchos, dar su opinión personal, por lo general de la provincia, están precisamente animados del pensamiento contrario, de neutralizar los efectos de no haberse oído la voz del país en la junta que se había anunciado, y de procurar que la opinión de los pueblos prevalezca sobre las afecciones y compromisos particulares. Por eso publican nombres que les han sido indicados por cada localidad, por los que son casi exclusivamente órganos de los sujetos que hubieran concurrido a la junta electoral de la provincia, y por eso en su designación no caprichosa, no arbitraria, ni exclusiva, obtienen todas las demarcaciones del país sin distinción ni preferencia, la representación que les es debida y que tienen derecho a esperar.

## CANDIDATURA.

Constitucion de 1837: mayoría de la Reina: gobierno parlamentario: programa del ministerio Lopez: independencia nacional: economías: decente sustentación del Culto y Clero: protección de la industria y de los intereses de la provincia.

## Diputados.

D. José Arias de la Torre, natural y contribuyente de Beceera.  
D. Gonzalo Osorio, idem de Fuensagrada.  
D. Ramon Somoza y Saavedra, idem de Sárria.  
D. Nicomedes Pastor Diaz, idem de Vivero.  
D. Vicente Vazquez Queipo, idem de Monfort.  
D. Benito Alonso, idem de Rivadeo.  
D. José María Pardo Montenegro, idem de Vallalba.  
D. Miguel Rodríguez Guerra, idem de Chantada.  
D. Juan Manuel Somoza, idem de Quiroga.  
D. Juan Villaronte, idem de Mondoñedo.  
D. Benito Pla, idem de Lugo.

## Senadores.

## PRIMERA TERNA.

Sres. D. José Moscoso de Altamira.  
D. José Ozores del Real.  
D. José Valcarlos.

## SEGUNDA.

Sr. Obispo de Valladolid.  
D. Francisco Antonio Bengoechea.  
D. Vicente Vazquez Moscoso.

## TERCERA.

El general D. Laureano Sanz.  
D. Carlos Luis de Arce.  
D. Antonio Rivadeneira.

## CUARTA.

D. Apolinario Suarez de Deza.  
D. Manuel Llorente.  
D. Ildefonso Florez.

## Asturias.

OVIEDO 3 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Remito a Vds. la candidatura acordada por todos los comisionados de los distritos de la provincia, candidatura que ha sido acogida con entusiasmo por esta capital, y cuyo triunfo es seguro en la leal Asturias. Consolador es tras tantos años de división y lucha ver unidos a los hijos mas distinguidos de nuestra provincia, y reunidos los dos grandes partidos independientes contribuir con todas sus fuerzas al afianzamiento del trono de la escelsa Isabel y de la Constitución por todos acatada.

Candidatura de la provincia de Oviedo acordada en la reunión electoral de todos los matices políticos celebrada el 4 de setiembre de 1843.

Mayoría inmediata de S. M.: estricta observancia de la Constitución de 1837.

## Diputados.

Conde de Toreno.  
D. Alvaro Florez Estrada.  
D. José Gonzalez Alegre.  
D. Alejandro Mon.  
D. Francisco Mendez Vigo.  
D. Pedro José Pidal.  
D. Estanislao Ron.  
D. Francisco Tarnes Hevia.  
D. José Grá Jové.  
D. Pedro Lopez de Grado.  
D. José Rosada Herrera.  
D. Antonio de la Escosura Hevia.  
D. Pedro Villar Avello.

## Senadores.

## PRIMERA TERNA.

Señor arzobispo de Toledo.  
D. Gregorio Jové Valdés.  
Marqués de Santa Cruz y S. Esteban.

## SEGUNDA TERNA.

General D. Victor Sierra.  
D. Alvaro Nava Osorio.  
D. Miguel Vigil Quiñones.

## TERCERA TERNA.

Conde de Vigo.  
D. Juan Nepomuceno S. Miguel.  
D. Pedro Salas Omaña.

ficie es efecto de una grande escavacion en las entrañas de la tierra? si existen conductos subterráneos bajo aquel suelo que vá a hundirse y a abrirse paso tal vez al través de los campos y de las montañas? Quién sabe si los que fueron sus cómplices y amigos se valen de minas y de barrenos, para penetrar hasta su prision y devolverle la vida y la libertad?  
Escucha atento, y cree oír a sus pies un rumor sordo y prolongado; levanta la cabeza, y el aire agitado le trae los rápidos tañidos de la campana de alarma; repítase, como una señal de guerra, a lo largo de las murallas el redoble de los tambores; sobresalta y lleva a su frente bañada en sudor una mano convulsiva. Va a recobrar la libertad? ha cambiado la Francia de dueño?

Pasó como un relámpago este sueño: no podía la reflexión tardar en desvanecer esta loca ilusión. No tiene ya cómplices, y nunca tuvo amigos. Escucha de nuevo, y hieren su oído los mismos rumores, mas ha vuelto su fria razon, y ya no es aquel sino el sonido lejano de la campana de una iglesia que oye todos los días a la misma hora, y el tambor que toca la llamada acostumbrada. Sonríe amargamente y echa sobre sí mismo una mirada de compasion al pensar que un animal oscuro, un topo extraviado sin duda en su camino, no raton que ha escarbado la tierra a sus plantas, le ha hecho creer por un instante en el afecto de los hombres, y en el trastorno del grande imperio!

Quiso sin embargo acallar del todo su corazón, e inclinando hacia el montecillo, apartó ligeramente con el dedo una de las partes de la cima entreabierta, y luego la otra, y vio con sorpresa que aquella loca y rápida emoción que le agitó por un momento, ni aun había sido causada por un ser activo, inquieto, roedor, armado de dientes y de uñas, sino por una débil vegetación, por una planta que germinaba apenas lánguida y descolorida. Levantóse profundamente humillado, e iba a despachurrarla con el pie, cuando una

## CUARTA TERNA.

D. Manuel Alonso Viado.  
D. Juan Garcia Barzanallana.  
D. Pablo Mata Vigil.

## QUINTA TERNA.

D. Antonio Peon y Heredia.  
D. Casimiro Castañón.  
D. José Cienfuegos.

## Castilla.

CUECA 7 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Dirijo a Vds. la candidatura para la próxima elección de diputados y senadores de esta provincia que ademas de ser propuesta por la junta fue confirmada en la reunión de electores verificada el lunes 4 del actual. Con decisión y empeño se trabaja para su buen éxito por cuantos desean la unión de todos los buenos españoles y tengo mucha confianza en el triunfo a pesar de las intrigas de algunas personas.

La junta auxiliar de gobierno de la provincia de Cuenca a los electores de la misma.

El objeto del alzamiento nacional que acaba de verificarse, ha sido el de la reconciliación de todos los partidos legales. La presente candidatura, aprobada en una numerosa reunión celebrada en esta capital, está basada sobre ese espíritu saludable; y de esperar es que todos los buenos españoles la acojan con beneplácito y decisión. En ella figuran hombres que han combatido siempre en distintos campos; pero que abrazados en el día dedican de consuno su ciencia, entusiasmo y patriotismo al bien comun de la patria.

## Para diputados.

Excmo. Sr. D. Fernin Caballero.  
Excmo. Sr. D. Mateo Miguel Ayllón.  
D. José Filiberto Portillo.  
D. Luis José Sartorius.  
D. Fernando Corradi.  
D. Alfonso Briz.  
D. Bernardo Losada.  
D. Joaquín María Zezar.

## Para senadores.

PRIMERA TERNA.  
Marqués de Valdeguerro.  
D. Mateo Belmonte.  
Marqués de Miraflores.

## SEGUNDA TERNA.

D. Manuel Lopez Santaella.  
D. Santiago Maria Melgarejo.  
D. Gil Martínez Unda.

## TERCERA TERNA.

D. Vicente Leon.  
D. Andrés Burriel de Montemayor.  
D. Miguel de Córdoba.

VALLADOLID 7 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Como indiqué a Vds. antes de ayer llegaron a esta los comisionados de los distritos que por la noche tuvieron una junta para acordar la candidatura. Las conferencias se han prolongado hasta anoche resultando al fin acordada la siguiente candidatura de coalición.

## Diputados.

D. Manuel Cantero.  
D. Mariano Miguel de Reinoso.  
D. Miguel Herrera Lopez.  
D. Millán Alonso.  
D. Claudio Santana.  
D. Rafael Faustino Sanz.

## Senadores.

PRIMERA TERNA.  
D. Manuel Joaquin Taranco.  
Señor marqués de S. Felices.  
General Lopez Baños.

## SEGUNDA TERNA.

D. Agustín Silvela.  
D. Mariano Carlos de Onís.  
D. N. Cosío.

Al felicitar me por el éxito completo que ha tenido en esta provincia la unión de los dos grandes partidos independientes, no puedo menos de manifestarles el sentimiento que ha causado en Valladolid al ver que no figura entre sus candidaturas monárquico-constitucionales el dignísimo señor Moyano a quien el pueblo entero y la provincia aprecia como a uno de sus hijos mas distinguidos, y como a uno de los que mas han hecho en favor del triunfo del alzamiento nacional.

SALAMANCA 7 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Ayer se ha reunido la junta instalada para la dirección de las elecciones en esta provincia.

Parece que los que deben formar la candidatura son los señores conde de las Navas, D. Claudio Santana, D. Domingo Aguilera, D. José Sanchez de la Fuente, D. Manuel Perez y otros sujetos notables de los dos grandes partidos que forman la coalición.

fresca brisa despues de haber pasado por entre enramadas de madreselva y de jeringuilla llegó hasta él como para pedirle gracia en favor de la pobre planta que acaso un día tendria tambien perfumes que regalarle.

Acudíosele otra idea que tambien le detuvo en su movimiento de venganza. ¿Como habia podido esta yerba tierna, blanda y tan frágil que al tocarla se hubiera roto, empujar, dividir, echar hacia fuera aquella tierra seca y endurecida al sol, tantas veces hollada por él y casi pegada a las dos losas que servian de muro a la planta? Inclínose de nuevo, y la examinó con mas atencion.

Vió en su estremidad superior una especie de doble concha carnuda que replegándose sobre sus primeras hojas la preservaba del contacto con cuerpos harto rudos, y les servian de medio para atravesar aquella capa terrosa para ir a buscar el aire y el sol.

¡Ah! se dijo a sí propio; aquí está todo el secreto. La naturaleza le ha dado este principio de fuerza, como a los pollos que antes de nacer se hallan armados ya con pico bastante duro para romper la gruesa cáscara que les encierra. Pobre prisionera! al menos poseías en tu cautiverio los instrumentos que podian auxiliarte para salir de él!

Miróla algunos instantes mas, y n pensó ya en destruirla. Al día siguiente, andando a largos pasos en su ordinario paseo, iba distraído a ponerla el pie encima, y se detuvo de repente sorprendido en su interior por el interés que le inspiraba su nueva conocida, tomó inventario de sus adelantos.

Habia crecido la planta, y los rayos del sol la habian desahogado a medias de aquella palidez enfermiza que contrahiera en su nacimiento. Reflexionó sobre la facultad que poseia aquel tronco endeble de absorber la esencia luminosa, de nutrirse, de fortalecerse con ella, y de robar al prisma los colores con que se revestia, colores designados de antemano para cada parte de la planta.

## Anuncios y comunicados.

Se admiten a real por linea los primeros, y a dos reales los últimos.  
Los suscritores reciben GRATIS la coleccion completa de órdenes y decretos del gobierno.  
Se darán tambien SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.  
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 23.

## Mancha.

ALBACETE 7 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Signe en esta provincia inalterable la tranquilidad y reina en ella la mayor union entre las personas sensatas que pertenecieron a los antiguos partidos en que se hallaba dividida la nacion. En prueba de ello se celebró ayer una junta compuesta de dos comisionados por cada partido judicial nombrados por dos de cada uno de los pueblos de su respectiva demarcación que habian recibido esta misión de los electores de cada uno y con la mejor armonía y casi por unanimidad se formó la candidatura siguiente:

Constitucion de 1837; Isabel II; libertad; independencia nacional; programa del ministerio Lopez exactamente cumplido.

## Diputados.

Excmo. Sr. D. Salustiano de Olózaga.  
Sr. D. Juan Antonio Izquierdo, diputado provincial y propietario.  
Sr. D. José Romero Gincir, abogado y propietario.  
Dr. D. Manuel Beltran de Lis y Rives, propietario y publicista.  
Sr. D. Mariano Rodríguez Vera, diputado provincial y propietario.  
Dr. D. Fernando Robles y Barnuebo, abogado y propietario.

## Senadores.

## PRIMERA TERNA.

Sr. D. Antonio Gallego, mariscal de campo y propietario.  
Sr. D. Miguel Fernandez Cantos Carcelin, propietario.  
Sr. D. Manuel Maria Chacon, id.

## SEGUNDA TERNA.

Excmo. Sr. D. Ramon Giraldo, ministro jubilado del tribunal supremo de justicia.  
Ilmo. Sr. D. Miguel Gollanguer, gobernador eclesiástico de Toledo.  
Sr. D. Miguel Osca, ministro jubilado de la audiencia de Madrid.

## Valencia.

VALENCIA 6 de setiembre.

(De la Union.)

Entre las varias personas de que en estos días hemos oído hacer mencion como candidatos para diputados a Cortes, hemos visto bastante discordancia de pareceres respecto del señor D. Vicente Sancho, a quien la provincia de Valencia ha honrado casi siempre con sus sufragios. Confesamos que no hemos sido nosotros, sin otro norte que las apariencias para formar nuestro juicio, los que menos repugnancia presentáramos a la elección de una persona cuya conducta en esta crisis no estaba bastante explicada. Sin embargo, sinceros e imparciales como somos, no podemos dejar de dar cabida a la siguiente carta dirijida desde la corte a un sugeto influyente de esta ciudad, por persona que tiene motivos para estar bien informada; y deseamos que en nuestros lectores produzca el mismo buen efecto que en nosotros, y desvanezca toda duda que pudiera redundar en menoscabo del buen nombre del señor Sancho.

“Al ver las razones en que se funda la exclusion del señor D. Vicente Sancho, de esa candidatura, he cobrado mayor esperanza de que la provincia de Valencia no querrá cometer un acto de ingratitud y de injusticia.

No es culpa del señor Sancho que Camacho se valiera del prestigio de su nombre para dar alguna fuerza a la candidatura ayacucha. Lo que es el interesado, ni directa ni indirectamente estuvo para ello en relaciones con aquella autoridad, ni hizo tampoco nada por donde se pudiera suponer que apoyaba los principios de exclusivismo en que se apoyaba aquel partido. Hizo por el contrario lo único que estaba en su mano para demostrar lo poco gratos que le eran los servicios de Camacho; pues habiendo sido elegido igualmente por Castellón, optó por esta última provincia y con pleno conocimiento de causa, a pesar de que en Valencia obtuvo mas de 40,000 votos, y en Castellón solo unos pocos mas de 4,000. Esto parece que algo significaba.

Al tomar su encargo de ministro plenipotenciario en Londres, que ni solicitó ni admitió sino despues de repetidas instancias, manifestó con su bien acreditada franqueza, que no iba a representar en el extranjero ni el pronunciamiento de setiembre ni los intereses de ningún partido en particular, que debían desaparecer y confundirse en el general interés del país a los ojos de los gabinetes estranos. Así es que su nombramiento fue mas bien una exigencia de las circunstancias, que un favor del poder último, en prueba de lo cual fue aplaudido por los hombres mas opuestos a aquella situación, y censurado solo por los amigos y aun por algunos individuos del gabinete Gonzalez.

Lo que ofreció lo ha cumplido con rigorosa exactitud. Ninguna queja se ha suscitado contra su desempeño en ningún partido; y la correspondencia oficial que se ha sujetado a un severo examen por jueces y personas de la situación actual, depone de la circunspección y el tacto, y el decoro con que ha sabido atravesar las dificultades de su tiempo.

En la última crisis su conducta ha sido la que exigía la posición de un representante de la nación, y el deber de

—Si, pensaba; sus hojas sin duda se teñirán con matiz distinto del de su tronco; y sus flores? que colores tendrán? cómo alimentadas con un mismo jugo, podrán tomar de la luz su azul ó su grana? y sin embargo, se revestirán de ella, pues a pesar de la confusión y desorden de las cosas de acá abajo, la materia sigue una marcha regular aunque ciega. Bien ciega, repitió: no quisiera otra prueba de ello que estos dos carnosos lóbulos que han facilitado a la planta el salir de la tierra, pero que ahora inútiles a su conservación, se nutren todavía con su sustancia, y penden desmayados fatigándola con su peso! De qué sirven?

En tanto que esto decía, acercándose ya la noche, noche de primavera a veces glacial, fueron levantándose lentamente los dos lóbulos a vista del observador, y queriendo al parecer justificarse de la acusación, se acercaron entre sí, y encerraron dentro de su seno, para protegerlas contra el frío y contra las mordeduras de los insectos, aquellas tiernas y frágiles hojas: a las que iba a faltar el sol, y que entonces abrigadas y calentadas durmieron bajo las dos alas que la planta acaba de replegar blandamente.

Comprendió el sábio tanto mejor esta muda y decisiva respuesta, cuanto las ternillas exteriores del bivalvo vegetal habian sido durante la noche precedente maltratadas y mordidas por pequeños caracoles cuyas plateadas huellas todavía conservaban.

Este extraño coloquio sostenido de un lado por la idea, y del otro por la acción, entre el hombre y la planta, no debía cesar tan pronto. No en vano se habia ocupado Charney tanto tiempo en discusiones metafísicas para rendirse fácilmente a una buena razon.

—Bien está, replicó, un feliz concurso de circunstancias casuales como en otras cosas ha favorecido a esta débil criatura. Nacer armada de una palanca para levantar el suelo, y de un escudo para proteger su cabeza era una doble condición







D. Juan Manuel Montalván.  
D. Francisco del Acebal y Arratia.  
El conde de las Navas.  
D. Eugenio Moreno López.  
D. José Medialdea.

#### TERNAS DE SENADORES.

##### Primera.

D. Diego del Río.  
D. Leon García Villareal.  
General D. Manuel Lorenzo.

##### Segunda.

Duque de Veragua.  
D. Jaime Gibert.  
D. Gaspar Aguilera.

##### Tercera.

D. Francisco Velasco.  
D. Manuel Lara.  
D. Matías Santibañez.

##### Cuarta.

Marqués de Peñaflorida.  
D. Bernardo Ortiz de Zárate.  
Brigadier D. Joaquín Moreno de las Peñas.

Si alguna vez se han necesitado los esfuerzos de los hombres leales para salvar el trono y las instituciones, nunca ha sido tan apremiadora la urgencia como en la actualidad, en que los partidos no solo combaten en el campo de la discusión, sino que también la anarquía levanta su cabeza en las plazas públicas: y no como quiera, sino que algunos de los primeros, desbordados ya de la senda que anteriormente se trazaban con hipocresía, abjuran de sus principios y celebran el maltrato que hemos visto con escándalo entre el *Eco del Comercio* y el *Espectador*; y la segunda pasea erguida sus cañones para derribar la legitimidad. Y no es esto solamente, repetimos, sino que también esa liga tan impía como sacrilega, intenta amalgamarse con los revolucionarios de profesión, con los furiosos demagogos, a fin de que ayudándose mutuamente en el desquiciamiento social que han proyectado, pueda cada miembro de la liga sacar la parte que pide su ambición o que reclama su venganza, sin reparar siquiera en el sacudimiento que sufriría el trono, ni en el peligro que corriera con precisión la Constitución del Estado. Semejante fenómeno que llama tanto mas nuestra atención cuanto mas se acerca el término de la minoría de nuestra adorada Reina y que descubre mas a las claras la tendencia y las siniestras intenciones de los enemigos de la nueva situación, no debe pasar desapercibido, ni dejáremos de presentarlo en toda su desnudez ante la España electoral.

Pero miserables son á los ojos de nuestros adversarios los escrúpulos en que nos detenemos: ni el trono, ni la Constitución tienen valor alguno en el diccionario político de los revolucionarios. Por este motivo, de la manera que han roto la bandera de UNIÓN y RECONCILIACIÓN que un día tremolaron con gloria de los pueblos, así asestán sus tiros contra el baluarte del trono y contra la observancia de la ley fundamental, si bien con cierto sarcasmo insertan de vez en cuando algunos de sus artículos, ó se quejan del poco esplendor y respeto que rodea á la Reina. ¿Qué significan sino esos argumentos ampulosos que reproduce diariamente el *Espectador* afectando temores de una reacción espantosa, al lado de los del *Eco del Comercio* pidiendo la abolición del veto y la reforma de la Constitución? ¿Qué dicen esos párrafos en que se denuncian los abusos supuestos de la casa Real? Los hombres del *Espectador* que han administrado por largo tiempo el Real Patrimonio, podrán con facilidad contestarnos á la última pregunta, mientras que el país, atento observador de la marcha de los partidos disidentes, nos responde con razón y con justicia á la primera. No, no hay temores de reacción en los hombres del *Espectador*, no abrigan en su corazón recelo alguno de que se atente contra los intereses creados; ellos saben muy bien que el partido parlamentario que es el partido de la situación, ha hecho alarde de su generosidad y de sus principios; y cuadraría mal á la una y á los otros la falsía que traicionamente se le supone. Sobre todo, el partido

parlamentario que compuesto de jóvenes en su mayor parte, no tiene resentimientos que vengar, ha proclamado sin rebozo el olvido completo de lo pasado; ¿por qué, pues, pudiera maquinarse reacciones? El partido parlamentario se lanza con fe y convicción hacia el porvenir, y en el porvenir no se hallan las reacciones: porque en él no existe, ni puede existir lo pasado. Pero lo pasado y las reacciones se cobijan en las doctrinas del *Eco*, doctrinas propias de una época en que se creía al poder Real enemigo de los pueblos; y doctrinas, en fin, contra las que se subleva la humanidad misma cansada de los trastornos y de las calamidades que han ocasionado á las naciones. Parto de esas doctrinas son la rebelión de la patulea catalana y los motines que nos amagan; y estos atentados son la prueba mas convincente de lo que decimos. Porque tengase entendido: allí existe la reacción, donde el pueblo padece de miseria, y donde las clases todas de la sociedad viven en la opresión y en el abatimiento. Por el contrario, cuando el pueblo todo se regenera, cuando desde las masas proletarias hasta las aristocráticas caminan sin escepcion á la prosperidad, entonces no hay reacción, entonces existe la verdadera libertad.

Vea, pues, el *Espectador* cuán desaminado anda al arrojar sobre nosotros la fea y denigrativa mancha de reaccionarios: la reacción está de parte del *Eco*, y está mucho mas de parte de otra fracción, cuyos ausilios mendiga hasta con desdoro. Dirijase, enhorabuena, contra ellos el periódico ayacucho, y en ese caso, sobre manifestar buena fé, añadiría alguna convicción á sus escritos. Lo contrario, no es mas que complicar la situación; no tiene mas objeto que sacar las armas vedadas del arsenal de los partidos; no es mas que calumniar. Gracias que contra las calumnias, y contra esas armas embotadas ya, lo puede todo la sensatez del pueblo español harto desengañado por la experiencia y por el tiempo.

Hé aquí la razón poderosa que nos mueve á hacer estas ligeras indicaciones grabadas en los pechos leales de los que componen el gran partido nacional: no hemos querido mas que apuntarlas, puesto que su mera insinuación la creemos suficiente para muchos hombres apáticos por su carácter, aunque pertenecientes á nuestra bandera, á fin de que no descuiden las elecciones próximas que decidirán del afianzamiento del trono y la Constitución. Les hemos desplegado la red en que intentan envolverlos los enemigos del reposo público; todas sus mallas quedan puestas ante la vista de los electores: ¿quién dudará del resultado? La paz de una parte, los molinos de la otra: el partido parlamentario alzando su voz en favor del trono y de la Constitución, y los ayacuchos y los disidentes proclamando las reacciones mas espantosas y los desórdenes en su apogeo. La nación electora va á juzgar, y juzgará con acierto: el cuerpo electoral decidirá pronto la contienda que no tenemos por dudosa. Saboreense entretanto en medio de las desgracias públicas los enemigos de la nación española.

#### SUSTRACCIÓN DE LOS FONDOS PUBLICOS POR DON BALDOMERO ESPARTERO.

En el *Espectador* de ayer se leía el siguiente comunicado:

Señores redactores del ESPECTADOR.

Londres 29 de agosto de 1843.

Muy señores míos: Ruego á Vds. se sirvan dar cabida en su apreciable periódico al siguiente comunicado que con esta fecha dirijo á la redacción de la Gaceta de Madrid, en lo que les quedará reconocido su afectuoso servidor Q. B. S. M.—Celestino García de Paredes.

“Señores redactores de la Gaceta de Madrid.—Muy señores míos: En la Gaceta de 17 de este mes se inserta un decreto fechado en el día anterior privando de todos sus títulos, grados, empleos, honores y condecoraciones á cuantos han suscrito la protesta de 30 de julio último. En este decreto, entre otras cosas, se habla de sustracción de fondos públicos, que se atribuye á un alto personaje que por la Constitución de la monarquía es irresponsable acerca de la custodia é inversión de los caudales de Estado. He guardado hasta ahora silencio, á pesar de que ya se había dicho lo mismo en el parte de un general, de donde lo tomaron los periódicos, porque sé que en circunstancias semejantes suelen esparcirse estas voces solo con objeto de fascinar al pueblo; pero ya que hoy en un documento tan público y oficial, no tienen inconveniente en asegurarlo los que se han puesto al frente de los negocios de la nación, creo que como ministro principal de hacienda militar del cuartel de S. A., debo decir:

1.º Que no han existido otros fondos de que se haya podido disponer mas que los de la administración que es-

ta ella, si no hubiese notado el tierno interés que sentís por esta libertad.

—Oh! este interés, dijo Charney algo confuso, no es sino muy sencillo.

—Tá, tá, ya se lo que sucede, replicó Luis, procurando guiar el ojo con aire de inteligencia; los hombres necesitan de una ocupación; necesitan apasionarse por algo, y los pobres presos no pueden escoger mucho. Mirad, *signor conte*, húspeles tenemos aquí que sin duda eran en otro tiempo gentes de pró, grandes cabezas, pues no es la canalla la que traen aquí; y bien, en el día se entretienen, y se ocupan á poca costa, os juro. El uno caza moscas... no hay mal en ello... el otro, añadió con un nuevo guiño de ojo que procuró hacer todavía mas significativo que el primero, el otro esculpe, con grande aparato de cortaplumas y cuchillo, figuritas sobre su mesa de abeto, sin pensar en que yo soy responsable de los muebles de las habitaciones. —Quiso el conde tomar la palabra, mas no le dio tiempo su interlocutor.—Estos crían canarios y jilgueros, aquellos ratoncillos blancos. Yo respeto sus gustos, y hasta la punto, *benedetto Dio!* que tenía yo un soberbio y enorme gato de largos pelos, un gato de Angola, que saltaba y brincaba con la gentileza del mundo, y cuando yacía enroscado se hubiera dicho que era un manguito que dormía: loca por él estaba mi mujer y yo también; pues yo lo di, porque aquella caza podía tentarle, y todos los gatos del mundo no valen lo que la rata de un cautivo.

—Esto os honra, *signor Luis*, le respondió Charney, sintiéndose algo incomodado de que se le pudiera suponer gusto hacia semejantes niherias, pero esta planta es para mi mas que una distracción.

—Qué importa! con tal que os recuerde solamente el verdor del árbol bajo el cual os meció vuestra madre en la infancia, *per Dio!* puede dar sombra á medio patio: por otra parte, no habla de ello la consigna, y haré la vista

laba á mi cargo y seguían al cuartel de S. A., dados á que puede aludirse.

2.º Que solo se sacó de Madrid la cantidad de un millón quinientos mil rs., sin que haya habido despues ingreso de ninguna especie.

3.º Que con esta cantidad se ha atendido á los haberes y demas necesidades de las tropas, y gastos urgentes de los demas ministros.

4.º Que la inversión de toda la suma se ha hecho de la manera preñada en los reglamentos, instrucciones y órdenes del ministro de la Guerra.

5.º Que ninguna orden se comunicó á la administración militar sino por conducto del ministro de la Guerra, bajo cuya inspección estaban los fondos, y que era el responsable de su inversión.

6.º Que los documentos justificativos fueron remitidos á las oficinas generales por mano del conductor-pagador, y que de ellos aparece la inversión de la cantidad recibida.

Queda, pues, demostrada LA FALSADEZ DE LA SUSTRACCIÓN DE FONDOS CON QUE SE HA QUERIDO MANCHAR UNA ALTA REPUTACIÓN. En obsequio de la justicia y de la desgracia no duda que se servirán insertar en su periódico estas líneas s. s. q. s. m. b.—Celestino García de Paredes.

A continuación del anterior comunicado el *Espectador* con una virulencia que habrá escandalizado hasta á sus mismos amigos, dice en letras gordas que el gobierno de la nación era impostor y calumniador de oficio lo de nunciaba á la execración del país como criminal y le pedía inmediatamente una manifestación pública desmintiéndose á sí mismo é imponiéndose el condigno castigo.

La contestación del gobierno no se ha hecho esperar mucho y en la Gaceta de hoy se lee lo siguiente:

Intendencia general militar.—Excmo. Sr.—La Intendencia general militar, á cuyo conocimiento ha llegado un artículo estampado en el *Espectador* del día de hoy, en el que bajo las seguridades que deduce de un comunicado suscrito en Londres por D. Celestino García de Paredes, ministro principal que fué de administración militar en el cuartel del ex-Regente del Reino, afirma la inexactitud del aserto que contiene el decreto del gobierno provisional de la nación de 16 de agosto último en la parte que hace referencia á la sustracción de las arcas públicas en los últimos momentos del poder de D. Baldomero Espartero, se cree obligada á entrar en el examen de los hechos referidos por un individuo que fué del cuerpo administrativo, á fin de informar al gobierno y al público en su caso, de que estando desvirtuados de toda verdad los artículos capitales de defensa publicados en dicho comunicado de Londres, fue exactísima por contrario sentido la aseveración del decreto indicado.

Ante todo debe observarse la intendencia general que por las instrucciones que rigen en este ramo, no están reconocidos como legítimos otros pagos que los que parten de haberes y gastos sancionados en revistas, nóminas y documentos previamente autorizados, ni mas libramientos que los que expedidos por el intendente ó jefe principal de Hacienda, é intervenidos por el interventor, son satisfichos por el pagador.

Invariable, como lo es, este sistema, tuvo sin embargo su alteración en el cuartel del ex-Regente, donde el pagador de derecho ó de pura fórmula D. José María Ferriz no recibió ni distribuyó un solo real, habiendo sido de hecho el depositario y distribuidor D. Francisco Alonso Cordero, conocido vulgarmente por Maragato.

Véase como en el primer paso del orden administrativo se faltó ya á las reglas cardinales que constituyen toda buena contabilidad, y como habiéndose puesto los fondos al cuidado de una persona extraña á la administración, parecían tener estos, á lo menos en perspectiva, un destino diverso de los objetos del servicio público. Tal es la refutación que merece la aseveración contenida en el art. 2.º del comunicado á que se contesta.

Dicese en el 2.º que “solo se sacó de Madrid la cantidad de 1.500.000 reales, sin que hubiese despues ingreso de ninguna especie.”

No existen datos en la intendencia general para contestar á este hecho, que por otra parte es de poca ó ninguna influencia en la cuestión; pero no dejará de observar podría ser aventurada tan rotunda negativa de parte de un ministro principal de Hacienda que, tolerando un pagador ó depositario extraño, no podía responder de las relaciones directas y confidenciales de este con agentes superiores, de cuya orden ó por cuyo medio recibiera fondos ó los distribuyera, como despues se notará.

Afirmase en el 3.º que “con aquella cantidad (los 1.500.000 reales) se atendió á los haberes y demas necesidades de las tropas y gastos urgentes de los otros ministerios,” y se añade en el 4.º que “la inversión de toda la suma se hizo de la manera preñada en los reglamentos, instrucciones y órdenes del ministro de la Guerra.”

Acercá de estos extremos, mejor que todas las observaciones y comentarios (hablará al juicio del público el estado que se incluye, y comprende los únicos pagos legítimos hechos á todas las clases hasta el 28 inclusive de julio en que se disolvió el ejército. Y nótese que se califican de pagos únicamente legítimos los que reúnen los requisitos reglamentarios, antes especificados, de ser librados, intervenidos y pagados por personas previamente autorizadas.

El gobierno y el público pueden ver que de este estado, suscrito hoy c. o. f. c. por el interventor militar que fué del ejército D. Manuel Bonafós, solo aparecen legalmente distribuidos 565,639 rs. con 6 mrs.; y como la suma recibida en Madrid fue la de 1.500.000 rs., resulta, que en la espresada fecha de la disolución del ejército debían existir en poder del depositario Cordero 936,349 rs. con 28 mrs., que no se invirtieron de la manera prevenida en los reglamentos, instrucciones y órdenes, á no ser que en el mismo día 28 de julio se eligieran por el fugitivo gobierno, intendente, interventor y pagador que reemplazasen á los nombrados, lo que positivamente se sabe no haber sucedido. Son pues falsos de todo punto los artículos 5.º y 4.º del comunicado de Londres.

Se prescinde del 5.º por insignificante para el objeto; y fijándose la intendencia general en el 6.º, solo dirá que siendo tambien completamente falso que los documentos justificativos hayan sido remitidos á las oficinas generales por mano del conductor-pagador, mal puede aparecer la inversión de 1.500.000 rs. por aquel recibidos.

Lo que si es cierto, cierto y de incontestable evidencia, por legítima deducción de los hechos brevemente reseñados, es que en el cuartel del ex-Regente no se distribuyó

gorda en esta materia. Que llegue á ser árbol, y pueda servir para es alar las tapias, esto ya es otra cosa; pero tiempo tenemos de pensarlo, no es verdad? añadió soltando una carcajada. No, porque no os desee con todo mi corazón el aire libre y la soltura de piernas; mas esto debe llegar á su tiempo, según regla, con el permiso de los gefes. Oh! si intentárais evadirlos de la ciudadela!...

—¿Qué haríais?

—Lo que haría! Ira de Dios! os cerraría el paso aunque debierais matarme! ó haría que la centinela disparara contra vos, sin mas compasión que contra un conejo; tal es la consigna. Pero tocar una de las hojas de vuestro alerí! Oh! no, no! ponerle el pie encima, nunca. Siempre he mirado como á un profundo malvado á aquel hombre indigno de ser carcelero, que despachurro perversamente la araña del pobre preso: estos una acción villana, es un crimen.

Sintióse Charney conmovido y pasmado á la vez de hallar tanta sensibilidad en su guardián, mas por la misma razón de que empezaba á apreciarle un poco mas, su vanidad se obsinaba en motivar con razones de algun valor el interés que á su planta profesaba.

—Mi querido señor Luis, le dijo, os doy gracias por vuestro buen proceder. Si, lo confío, esta planta es para mi origen de una multitud de observaciones filosóficas interesantes en extremo; complazme en estudiar sus fenómenos fisiológicos... Y viendo al carcelero indicar con un movimiento de cabeza que le escuchaba sin comprenderle, añadió: Ademas la especie á que pertenece posee virtudes medicinales muy saludables para ciertas indisposiciones bastante graves á que me hallo sujeto.

Mentó sin duda; mas le hubiera costado demasiado el mostrarse degradado hasta las estrafas puerilidades de las prisiones ante aquel hombre que acababa de realizarse á sus ojos, ante el único ser con quien estaba en contacto, y en quien para él se resumía entonces el género humano.

Resumábase mas que una tercera parte de la cantidad depositada en el conductor Cordero, y que resultando existente el resto, ó sean los espresados 936,349 rs., al tiempo de disolverse el ejército, hay seguridades de que fue estralida del reino por medio de un reparto igual entre los allegados al poder; primero, por el hecho de haberse ausentado de esta corte “sin rendir su cuenta” el depositario Cordero; segundo, por no haber hecho gestión alguna, como su deber y su honor lo exigían, para devolver la cantidad remanente; y tercero, por la deposición unánime del interventor y pagador del ejército disuelto; que confidencialmente me han asegurado haber oído decir á Cordero distribuyó en Lisboa la suma que obraba en su poder.

La intendencia general cree, pues, como antes ha espuesto, llenar un deber apresurándose á elevar á conocimiento del gobierno estos hechos, de que le incumba ocuparse como pertenecientes al servicio de la administración que dirige, considerando que su simple lectura, mas que vehementes declamaciones ni comentarios, bastará á vindicar al gobierno provisional de los rudos y virulentos ataques que la malignidad le dirige, y espera que si los halla dignos del fin á que se encaminan, se servirá disponer su inserción en la Gaceta y demas periódicos para el público conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 8 de setiembre de 1843.—Excmo. Sr.—Francisco Orlando.—Excmo. señor ministro de la Guerra.

Intervención del extinguido ministerio principal del cuartel del ex-Regente.—Estado demostrativo de las cantidades que con conocimiento de la espresada intervención ingresaron y se distribuyeron por la pagaduría del mismo desde el 26 de junio último hasta igual día del de julio, formado según disposición del Excmo. señor intendente general militar.

CARGO.	Rs. vn.
Recibidos de la pagaduría general en 21 de junio por D. Alonso Cordero, como distribuidor y pagador.	4.500.000
DATA.	
Satisfecho por atenciones de la secretaria de Estado.	443.535
Id. id. de la de Guerra.	15.841 43
Al E. M. G. y cuadro efectivo.	12.029
A infantería del ejército.	177.993 20
A caballería del ejército.	34.099 22
A milicias provinciales.	75.565 50
A cuerpo de artillería.	23.532 14
Al material de id.	4.600
Al cuerpo de ingenieros.	9.381
Al cuerpo administrativo del ejército.	12.148
Id. de sanidad militar.	6.628 23
Al personal de provisiones.	2.096
Para gastos de hospitales.	8.000
Para comisiones particulares del servicio.	45.000
Para pluses.	5.025 27
Para gastos de oficinas.	977 20
Para diferentes trasportes.	4.200
Total.	565.639 6

Existencia. . . . . 936.349 28

Madrid 8 de setiembre de 1843.—Manuel Bonafós.

Nota. En los dos dias siguientes que transcurrieron hasta el 28 que me separé del cuartel general, no se hizo pago alguno con mi intervención.—Bonafós.

El gobierno ha ordenado que se den las gracias al intendente general y demas funcionarios por su celo é interés por el decoro del gobierno y bien del país.

Y en su parte no oficial añade el periódico del gobierno:

“Nuestros lectores verán en la parte oficial de este número un documento de la mayor importancia, que demuestra evidentemente la precipitación y la falta de verdad con que ha procedido el autor de un comunicado inserto en un periódico de esta capital acerca del decreto en que el gobierno de la nación se sirvió declarar desvirtuados de todos sus grados, honores y condecoraciones á D. Baldomero Espartero y á cuantos con él firmaron la protesta que el público conoce. El gobierno pudiera decir algo mas, podría añadir otros datos á los que arrojan los documentos publicados; pero grave y mesurado como cumple á su elevada posición y á su decoro, contentase con una indicación que ya era pública por el parte oficial de un general.

Cuando con tal desdoro se falta á la verdad en un asunto en que es posible la prueba en contrario, calcúlese lo que debe juzgarse de tantas noticias alarmantes como diariamente se propagan. Y al ver el partido que de esto queria sacarse, juzguese tambien de la buena fe con que ciertos hombres intentan derrocar al poder actual. En vano se agitan: la nación española nos conoce; y contenta de su obra, continúa en su inmensa mayoría deseosa de sostener la Constitución de 1837, el Trono de su inocente Reina y el orden público. La unión de todos los buenos españoles, la reconciliación sincera de todos los amantes de las instituciones liberales, forman alrededor de esa Constitución y de ese Trono una falange inmensa y respetable, que en vano quieren romper con sus esfuerzos los enemigos de la situación que ha creado el voto nacional, y que no lograrán deshacer ni la calumnia, ni la seducción, ni otra arma alguna, cualquiera que sea el arsenal en que se fabrique.

Annunciamos ayer el escándalo que habia presenciado Madrid, viendo á muchos individuos de la disuelta Milicia nacional acompañar vestidos de uniforme el cadáver de uno de sus compañeros. No quisimos hacer comentario alguno, porque no nos constaba la certeza de la noticia de una manera indudable y el público sabe con cuanta parsimonia procedemos siempre al denunciar hechos de tanta gravedad. Pero hoy no cabe ya duda alguna, porque el *Espectador* lo confirma plenamente en las siguientes líneas:

“Ayer fué conducido á la morada de los muertos un individuo de la compañía de veteranos. Ademas de los que en otros dias militaron con el difunto bajo unas mismas banderas, acompañaban el carro mortuorio una porción de ofi-

—Y bien! si vuestra planta, *signor conte*, os ha prestado tantos servicios, replicó Luis agradeciéndose á salir del aposento, deberíais mostraros mas agradecido con ella, y regarla de vez en cuando; pues si no hubiera yo cuidado, al trareros vuestra provision de agua, de humedecerla alguna vez, la povera picciola hubiera muerto de sed. Adios, *signor conte*.

—Un momento, mi buen Luis! exclamó Charney cada vez mas sorprendido de encontrar semejante instinto de delicadeza encerrado bajo tan grosera cubierla, y arrepentido casi de haberle desconocido hasta entonces; ¿qué así os ocupabais de lo que me daba placer, y guardáis silencio en mi presencia! Ah! por favor aceptad este pequeño presente como un recuerdo de mi gratitud; si mas tarde puedo pagáros enteramente la deuda que con vos tengo, contad conmigo.

Y le presentó de nuevo el timbal sobredorado. Esta vez lo tomó Luis, y al tiempo de examinarlo con una especie de curiosidad, vuestra deuda preguntó: y cuál, *signor conte*? Las plantas no piden sino agua, y se les debe pagar la bebida, sin que arruine el gasto la taberna. Si esta os distrae un poco de vuestros cuidados, si produce buenos frutos para vos, todo está pagado.

Y fue al momento á poner el mismo el timbal en su lugar sobre la arquilla.

Dió el conde un paso hacia Luis y le tendió la mano.

—Oh! no, no, dijo este, retrocediendo con aire tímido y respetuoso, no se dá la mano sino á un igual ó á un amigo.

—Pues bien, Luis, sed mi amigo.

No, no, repitió el carcelero; esto no puede ser, *eccellenza*. Es preciso preverlo todo, para desempeñar siempre, así hoy como mañana, su oficio en conciencia. Si fuerais mi amigo, é intentarais escapáosme á lo mejor, tendría yo valor todavía para gritar al centinela: Haced fuego! No, yo soy vuestro guardián, vuestro carcelero y devotísimo servo.



